



AQUÍ
NO HAY PLAYA

Nos quejamos de vicio

Javier Lorenzo

«Me encantan las tormentas», me dice alegre el peatón, «es una de las pocas cosas que aún recuerdan al hombre lo pequeño, débil e indefenso que es». Eso -respondo-, y también la falta de luz y de agua, como les ha ocurrido a los vecinos del distrito de Retiro. Ambas situaciones devuelven al ser humano a sus ancestros, le fuerzan a sentir miedo o al menos cierta inseguridad. Porque si esto ocurre en el seno de una ciudad, ésta deja inmediatamente de protegernos y pasa a convertirse en una cárcel colosal, en una trampa de la que es difícil escapar. Y es entonces cuando la aparente solidez de las estructuras sociales parece que se tambalea y puede derrumbarse en segundos; mucho antes que en un pueblo, donde se supone que ya están acostumbrados a las inclemencias climatológicas y la escasez o al mal funcionamiento de muchos servicios. La urbe nos hace más fuertes sólo si funciona bien.

«Por eso me gusta el fin del verano -prosigue el peatón-. Por esos chaparrones imprevisibles, por esos vientos africanos que erosionan nuestras cornisas, por el ocasional granizo que nos hace temer que el cielo se desplome sobre nuestras cabezas». Hombre -replico-, no creo que sea muy divertido comprobar que el pedrisco ha destrozado la luna de tu vehículo o te ha arrasado el jardín, pero entiendo su fervor hacia lo atávico, su admiración hacia las fuerzas de la Naturaleza. «En efecto -sostiene el peatón-, al margen de que siempre puede extraerse algo positivo de las desdichas. Y así, por ejemplo y aunque sea consuelo de tontos, no me va usted a comparar el incendio de dos subestaciones eléctricas -ya ve que ni siquiera llegaban a estación- con el del túnel del Canal de la Mancha. No hay color».

¿Ni aunque eso suponga un sinfín de incomodidades para miles de vecinos? -pregunto maliciosamente- «No sea usted tan péfido y taimado -me amonesta con el dedo-. Claro que lamento esos inconvenientes, pero podría ser que gracias a ese apagón, el barrio de Retiro rejuveneciera de aquí a nueve meses, que buena falta le hace. Por otro lado, a quién no le gusta caminar mientras patea la hojarasca caída de los árboles. O bien, ya que sabemos que cada vez que caen cuatro gotas se inundan los túneles de la M-30, ¿por qué no organizar recorridos fluviales subterráneos que compitan con los de las cuevas del Drach o de Valporquero? Imagine usted qué aliciente turístico tan formidable. El rafting urbano, lo llamaría yo». Me he quedado sin palabras. Las locuras de este hombre empiezan a preocuparme seriamente, y más aún cuando le oigo exclamar: «Si es que nos quejamos de vicio, ¿no le parece a usted?»

Cobo no sabe qué pasó

El vicealcalde de Madrid, Manuel Cobo, no conocía ayer las causas concretas que provocaron la saturación del colector de la M-30. Se ha pedido otro informe

CARMEN SERNA

El Gobierno es un especialista en desviar la atención de los problemas». Aunque no lo parezca, la frase fue utilizada ayer por el vicealcalde de Madrid, Manuel Cobo, para hablar de financiación municipal y del Ejecutivo de Rodríguez Zapatero.

Sobre el problema del colector, sin embargo, Cobo no pudo explicar concretamente qué había provocado que durante más de 18 horas uno de los túneles de la M-30 estuviera cortado al tráfico por una inundación, tras la tormenta del pasado miércoles.

«Las primeras lluvias siempre son las más problemáticas. Cuando son normales y frecuentes se van llevando de forma paulatina muchos elementos pero cuando son tan fuertes... En este caso concreto, ha entrado en carga un colector. Se ha saturado». Explicación oficial de lo ocurrido.

Eso sí, como el Gobierno de Alberto Ruiz-Gallardón también quiere saber «la causa concreta» del colapso de un colector, que llevó al corte de parte de la M-30, ha encargado un informe en el que se detalle todo lo ocurrido.

«No sabemos la razón que hizo entrar en carga al colector bien porque algo lo obstruye o por una rotura. No lo sé. Además, hubo una avería eléctrica que afectó a la rapidez con que se resolvió el asunto», añadió Cobo.

«El problema del colector no tiene nada que ver con que se haya podido gastar más o menos»

La inundación de ayer es la quinta que se produce en la M-30, en menos de un año y medio, y después de una reforma integral (de más de 6.500 millones de euros) en la que se incluía la mejora de la red de colectores.

Sin embargo, el portavoz del Gobierno municipal no quiso entrar a valorar «si se ha inundado x veces la M-30». «El problema del colector no tiene nada que ver con que se haya podido gastar más o menos. Lo que tenemos que valorar es porque cada vez [las inundaciones] no se han producido ni en el mismo punto ni por el mismo colector ni en las mismas circunstancias».

Es más, según Cobo, «son muchísimos los kilómetros de colectores que hay en la ciudad y funciona. Puede ser que en este caso entrara algún elemento que lo taponara».

El Consistorio cree que el arrastre de suciedad pudo ser una de las causas que provocó que se



JAIME VILLANUEVA

26 DE ABRIL DE 2007

Una filtración de agua, debido a una rotura también en la canalización próxima al río Manzanares, provocó una cascada de agua que obligó a cortar varios carriles de uno de los túneles de la M-30, concretamente entre el Vicente Calderón y la A-6. La incidencia se produjo pocos días después de su inauguración.



PABLO HERRAIZ

28 ABRIL DE 2007

Sólo dos días después de la cascada de agua en los túneles, otra tormenta provocó que la nueva M-30 de Ruiz-Gallardón se inundara. Esta vez en la avenida de la Ilustración, aunque también afectó a los túneles.

saturara el colector pero Cobo aclaró ayer que el Gobierno municipal tiene un contrato de mantenimiento de estas canalizaciones que deberían de tener todos los colectores preparados para estas tormentas que no son inusuales en los meses de primavera y otoño. «Hay contrato de mantenimiento y en el 99% de los colectores no hubo este problema».

De todas formas, el Ayuntamiento va a esperar a la respuesta de los técnicos para seguir invir-

tiendo en esta infraestructura: «Si el informe dice que tenemos que ampliar los colectores en este punto... pues lo haremos».

Entre los datos que no sabe todavía el Gobierno de Ruiz-Gallardón está cuándo se va a conocer el informe técnico sobre el fallo del colector: «Lo importante es que sea lo más exhaustivo posible».

La conclusión es que «inundaciones en circunstancias parecidas van a producirse otra vez, como en otras ciudades».

Blanco culpa del caos a Gallardón

El vicesecretario general del PSOE, José Blanco, acusó ayer al alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, de transformar la capital en una ciudad «cada vez más cerrada, enfadada con todos y presa de las dificultades» a las que ha conducido «su mal gobierno», según informa Efe.

«M 80 frente a M 30» es el título del artículo que Blanco publicó ayer en su blog en internet, en el que reflexiona sobre Madrid y sobre la clase de urbe en la que se ha convertido la capital con el Gobierno de Ruiz-Gallardón. Hace especial hincapié en la tormenta de hace dos noches y los problemas de tráfico que causó y culpa al alcalde de no haber dado la cara.

Critica, al respecto, que anteanoche se cortara «por séptima vez en poco más de un año» la nueva M-30 y miles de personas quedaran atrapadas en el colapso circulatorio que provocó durante 14 horas el cierre de esta arteria principal. En este sentido, reprochó que Gallardón haya «empeñado durante años a todos los madrileños en 6.000 millones de euros».